

## Premio Libertador al Pensamiento Crítico

Margarita López Maya

El pasado abril, en la sede en Caracas del Ministerio de la Cultura, un jurado internacional emitió el dictamen del Premio Libertador al Pensamiento Crítico 2005. El veredicto recayó en la obra del filósofo alemán-costarricense Franz J. Hinkelammert, fundador e investigador del Departamento Ecuménico de Investigaciones de San José de Costa Rica. La obra se intitula *El sujeto y la ley. El retorno del sujeto reprimido* (Costa Rica, Euna, 2003).

Con este premio el gobierno venezolano aporta al reconocimiento de la producción de conocimiento social crítico en América Latina. Mientras hace ya años se han instituido diversos premios de cobertura latinoamericana e hispana en el mundo de la Literatura y las Artes, el Premio Rómulo Gallegos sin ir más lejos, los galardones para el conocimiento en Ciencias Sociales se han hecho esperar. Quienes escogimos disciplinas como Sociología, Historia, Ciencias Políticas, Economía Política, y otras ramas, contamos con muchos obstáculos materiales e intangibles y pocos estímulos para desarrollar investigación y análisis sobre nuestras realidades. Más dificultoso aún –y en ciertas épocas altamente peligroso- resulta mantenerse con aspiraciones de producir desde América Latina un pensamiento crítico al capitalismo, a sus contradicciones e injusticias. El premio viene a llenar un vacío en tiempos en que la región necesita como nunca un espacio que provea de información, comprensión y debate sobre su pasado y presente con miras a su transformación progresista.

El jurado, compuesto por reconocidos científicos sociales: Yamandú Acosta de Uruguay, Francois Houtart de Bélgica, Eduardo Torres Cuevas de Cuba, Vladimir Acosta y yo de Venezuela, asentó, que la obra de Hinkelammert “ejerce de manera radical y a través de tesis originales y argumentativamente bien fundadas una crítica exhaustiva a la occidentalidad, a la modernidad, a la posmodernidad...al socialismo soviético, a la globalización y su estrategia...” También que: “la crisis que actualmente se percibe en el planeta, no es del capitalismo sino de la vida humana y de la naturaleza como efecto del

capitalismo. El libro... recupera la centralidad del sujeto sin perder una visión sistémica de los procesos sociales, y fundamenta una ética de la solidaridad, respondiendo con ello a inquietudes centrales de los movimientos emancipadores...”

Hinkelammert tiene dilatada trayectoria académica en la región: ejerció en la Universidad Católica de Santiago de Chile hasta el golpe de 1973. Tras cortos años en Berlín, se radicó en San José donde vive desde 1976. Su obra es extensa y densa, escrita en español con clara vocación de alcanzar una variada audiencia de intelectuales, movimientos sociales, y todos aquéllos que sueñan por un mundo mejor. Pronto vendrá a recibir su premio a Caracas. Junto a él, otros 5 autores(as) merecieron menciones por la calidad y oportunidad de sus obras. Sobre ellos hablaré en otra oportunidad. Ahora, no queda más que congratular a Hinkelammert, y congratularnos como jurado, por haber sido testigos de la lúcida producción presente en el concurso, que presagia un florecer del pensamiento crítico, que hizo famosa en el pasado a América Latina.